

## Las traducciones indígenas de la literatura de AA

Desde que se creó, Alcoholics Anonymous World Services ha entendido la importancia de los idiomas. Lo atestiguan las muchas traducciones que se han hecho de la literatura salvadora de vidas de la Comunidad: el Libro Grande, principalmente, se ha traducido a 73 idiomas, incluyendo el árabe, el suajili y el tibetano, y se ha distribuido por todo el mundo. Las traducciones son un elemento crucial para extender “la mano de Alcohólicos Anónimos” y garantizar que el mensaje de esperanza y recuperación sea accesible para los alcohólicos que aún sufren, sin importar el idioma que hablen. A pesar del éxito y la distribución mundial que se han conseguido, aún quedan áreas donde AAWS se ha quedado corta. En concreto, hay muchas poblaciones indígenas en Norteamérica para las cuales el Libro Grande, los Doce Pasos y otros materiales no están traducidos. Muchas de estas comunidades viven en áreas remotas y cuentan con pocos recursos. En 2018, luego de años de trabajo y desafíos, el Libro Grande se grabó como audiolibro en navajo, una lengua que es principalmente oral. Aun así, sigue existiendo un vacío en la traducción de las lenguas habladas y leídas por los nativos americanos, los pueblos originarios, y los indígenas; pero el valor de las traducciones es ilimitado en cuanto a las conexiones potenciales —y la recuperación— que podría ofrecer a miles de personas en toda Norteamérica.

Se han hecho esfuerzos aislados a lo largo de los años, pero se necesita más trabajo y atención para crear materiales que sean más accesibles para las comunidades de hablantes indígenas. Steve S., miembro del personal de la Oficina de

Servicios Generales desde 2013, asistió a su primera reunión de AA en la Reserva de la comunidad dakota shakopee mdewakanton, ubicada cerca de Mineápolis, en Minnesota. “Yo no estaba viviendo en la reserva —explica Steve—, pero allí encontré AA. Al lograr la sobriedad en un comunidad dakota, me siento afortunado de haber tenido acceso al idioma y a las enseñanzas sobre el idioma, y que fueran parte de la experiencia, fortaleza y esperanza que moldearon mi recuperación. Me siento identificado con este tema a nivel personal, con lo importante que son los idiomas, tanto en general, como los idiomas indígenas en particular. Se trata de personas, no solo de palabras. Se trata de mucho más que eso. Es una cultura y su gente”.

Durante el primer año en que Steve trabajó en la Oficina de Servicios Generales, un hombre se le acercó en una de las reuniones de AA que se celebran los viernes en la OSG, a las que suelen asistir visitantes de literalmente todo el mundo. Steve recuerda que le pareció una persona alegre y social, el tipo de persona que le toca la puerta a desconocidos. Por medio de esfuerzos propios, este hombre había juntado materiales en distintos idiomas (como inuit, inuktitut y micmac) y los había dejado en la Oficina de Servicios Generales en 2007. “Me preguntó si sabía del abundante material en lenguas indígenas que había sido dejado en la oficina años atrás, en particular los textos que llevaban el mensaje a la gente de comunidades remotas y de las reservas del ártico canadiense —recuerda Steve—. Le dije que no había visto ninguna caja con ese material y que iba a averiguar”.



El grupo “La última batalla de Oso Blanco” se reúne en este salón espiritual, llamado “La guarida de los lobos de Oso Blanco”, desde el otoño hasta la primavera.

El **Box 4-5-9** es publicado trimestralmente por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, NY 10115.

©2022 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

**Dirección de correo:** P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

**Sitio web de la OSG:** [www.aa.org](http://www.aa.org)

**Suscripciones:** Individual, US \$3.50 por año; grupo, US \$6.00 por diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a nombre de AAWS, Inc., y deben acompañar al pedido. Para recibir *Bar 4-5-9* en su buzón de correo electrónico, inscriban su dirección de correo electrónico en el Servicio de Entrega Digital de AA en el sitio web de la OSG.

**Nota sobre el anonimato:** De vez en cuando, en esta publicación se utilizan nombres completos o fotos de empleados de la OSG, custodios clase A y otros no alcohólicos. El anonimato de los miembros de AA se mantiene, ya que se identifican solamente con el primer nombre y la inicial del apellido.

Más tarde, Steve se acercó al Departamento de Publicaciones y habló con Rosa Rodríguez (no alcohólica), administradora de licencias de la OSG, quien buscó y encontró la caja con el material. Había más de sesenta textos, entre ellos, el capítulo “Cómo funciona” y la oración de la serenidad en algonquino, y el folleto *¿Es AA para usted?* en inuktitut. Desafortunadamente, en ninguno de los textos se mencionaba a un individuo específico o un punto de contacto dentro de las comunidades en las que se produjo el material, alguien que pudiera colaborar con la Oficina de Servicios Generales en las traducciones, de modo que habían quedado en el olvido. Por lo general, ese tipo de material pasa por un proceso formal de traducción durante el cual cada texto es revisado de forma profesional para cerciorarse de que esté bien escrito y sea fiel al mensaje de AA. Solo una vez finalizado ese proceso es que el material pasa a formar parte del material protegido por derechos de autor de AAWS. Mientras tanto, Rosa trabajó con Steve para lograr que versiones escaneadas del material desarrollado localmente fueran recopiladas como referencia para la miembro del personal de la OSG en el despacho de Accesibilidades y Comunidades Remotas, y para cualesquiera situaciones donde los

materiales pudieran ser útiles. “Lamentablemente, este material nunca tuvo una gran difusión. Es una pena que nuestro proceso y la presentación de estos textos no hayan llevado a su amplia distribución antes”, comenta Ames S., editor ejecutivo de AAWS.

En un esfuerzo por enmendar la situación, varios miembros —Carolyn W., una custodio de servicios generales que vive en Surrey, Vancouver, e Irma V., hoy custodio regional del Oeste de Canadá— están trabajando de forma conjunta con comunidades indígenas loca-

les para asegurarse de que se traduzca más literatura (tanto en formato oral como escrito), y que sea accesible para los individuos que viven en esas comunidades.

“La gente necesita sentirse más incluida en Alcohólicos Anónimos —dice Carolyn—. Puede que entren en una sala y no vean a nadie de su cultura, pero, si hay literatura de su cultura —sobre todo cuando la ubicación de la reunión hace que esté de por sí inmersa en esa cultura—, el ver que esa literatura está disponible les transmite el mensaje de que no son invisibles, de que queremos compartir lo que tenemos allí con ellos, de que ese es su lugar”.

Como fruto de este inventario, se están haciendo esfuerzos para acercarse a los grupos locales para ver si les interesa ayudar a que un texto específico se traduzca. “Siempre prestamos atención a no ser invasivos —observa Carolyn—. Necesitamos que estos grupos locales se acerquen a nosotros y nos den otra oportunidad. Nos gustaría poder hacerlo mejor”.

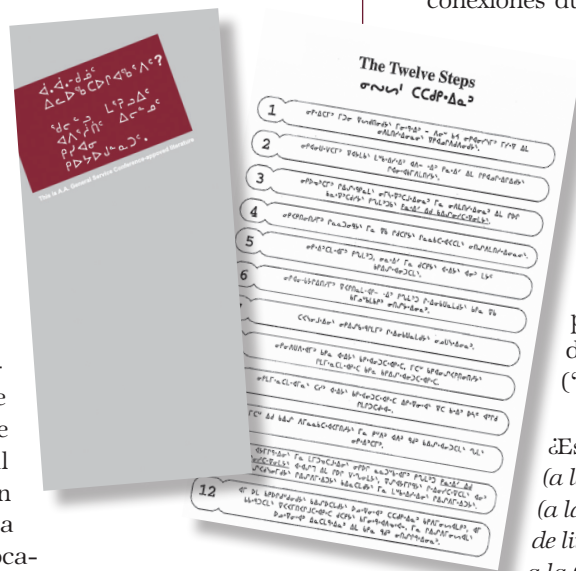
Va a llevar tiempo establecer relaciones con las comunidades locales que estén interesadas en producir y mejorar estos textos. Una vez que eso suceda y comience el trabajo, los textos se someterán al proceso formal de aprobación de AAWS. “La recuperación personal muchas veces tiene que ver con la persona indicada diciendo lo indicado en el momento indicado —comenta Steve—. Confío en que algo similar va a suceder con este proceso; que, de distintas formas, va a volver a empezar. Espero que dé muchos frutos”. Según Irma, se están pidiendo presupuestos para hacer traducciones del capítulo 5 del Libro Grande a los dos dialectos principales del inuktitut. “Nos estamos poniendo en contacto con personas que podrían traducir —dice—. Es importante hacer esto con las comunidades, no hacerlo para ellas. Queremos que participen los miembros de cada comunidad en particular”.

Todos los apasionados por esta iniciativa están de acuerdo en que estos esfuerzos no harán más que fortalecer y hacer llegar el mensaje de AA a más alcohólicos que aún sufren. “Creo que lo valioso es que la gente tenga acceso a material en el idioma que entienden, el idioma con el que se identifican cultural y espiritualmente, sin importar lo bien que lo hablen —explica Steve—. El valor de esto es incalculable. Una vez que el servicio está en marcha, comienzan a armarse conexiones durante todo el proceso. Esto es vital para la

recuperación: curar la dolencia espiritual de no pertenecer y pasar por la experiencia de pertenecer puede causar un efecto poderoso en un alcohólico, tanto a nivel espiritual como personal”.

“Esperamos que toda la atención esté puesta en honrar los idiomas —concluye Steve—. Los ancianos del pueblo dakota me dijeron que honrara la lengua: está viva; es poderosa; es invaluable. Me siento agradecido de ser parte de todo esto. ¡Pidamaya-do! (‘gracias’, en dakota)”.

*¿Es A.A. para Usted? en inuktitut (a la izquierda) y los Doce Pasos en oji cree (a la derecha) son dos de los primeros artículos de literatura en lenguas indígenas que se entregaron a la OSG en 2007.*





## ■ La custodia clase B Trish L. comparte sus reflexiones sobre las comunidades remotas

**Trish L.** nació en Vancouver, Columbia Británica, pero se mudó de aquí para allá en Canadá durante su niñez, porque su padre trabajaba en la marina canadiense. Es la custodia general clase B (alcohólica) de Canadá. En 2018, tres años después de dejar su puesto como directora ejecutiva de una organización de caridad sin fines de lucro, que gestionaba un centro de recuperación de mujeres con quince camas, ella y Arnie, su actual esposo, hicieron un viaje de ida y vuelta (por una ruta distinta) por todo Canadá que duró cinco meses, durante el cual asistieron a todas las reuniones de AA que encontraron. Según cuenta Trish, la experiencia le demostró que, como ella dice: “Es fácil olvidarse de lo rural y apartado que es Canadá, y que AA está unida por un hilo, más que por una cuerda”.

**Box 459:** Trish, alcanzaste la sobriedad en 1994 y, desde entonces, has brindado servicios de todo tipo: desde el grupo base hasta RSG, en Columbia Británica y Yukón (área 79), y como su delegada de servicios generales, de 2007 a 2008. Últimamente, gran parte de tu trabajo se ha centrado en las comunidades remotas.

**Trish:** Estoy muy agradecida de poder salir de casa ahora, y de encontrar cinco reuniones a pocos metros. Pero nuestra área es la 79, Columbia Británica y Yukón, que es enorme. A nivel geográfico, es la segunda más grande de la estructura de Canadá y EE. UU. Alberta y Territorios del Noroeste (área 78), justo al lado, es el área más grande. El área 79 no solo es inmensa, sino que su población está concentrada alrededor de unas pocas áreas urbanas; el resto de la gente está desperdigada por toda la provincia. Como delegada, comencé a ir a reuniones y a enterarme de que los horarios de las reuniones de muchas personas se organizaban en base a los horarios de los transbordadores, o de cuándo abrían las rutas, o de cuándo entraba la mercadería a la comunidad y cuándo salía. Ese fue uno de los primeros indicios que tuve de que, incluso dentro de nuestra propia área, faltaba trabajar mucho para asegurarse de que la gente tuviera una forma de conectarse con nosotros por medio de la estructura de servicio; y también para ayudar a que los alcohólicos sobrios llegaran a los alcohólicos de sus comunidades remotas que aún estuvieran sufriendo.

**Box 459:** Alcohólicos Anónimos —especialmente en Canadá, pero también en otras partes— ha empezado a redefinir el concepto de *comunidad remota*.

**Trish:** El área 79 ha hecho un buen trabajo para, entre otras cosas, intentar descifrar cuál es la mejor manera de servir a nuestras comunidades remotas. Pero claro que la pregunta es: ¿Qué es una *comunidad remota*, y cómo la definimos? Tenemos muchos desafíos a nivel geográfico, pero ¿hay otros desafíos? Algo que he notado al haber viajado tanto por BC y Canadá es que ese hilo delgado que une a AA también se

aplica al lenguaje y la cultura. Estar rodeado de personas que hablan otro idioma, estar desconectado de la propia cultura, puede hacer que uno se sienta muy solo. Esa “situación remota” es un factor psicológico que aísla. Es por eso que ahora definimos *comunidad remota* como “cualquier comunidad donde se dificulte llevar el mensaje, ya sea por el idioma, la cultura o la geografía”.

**Box 459:** Siempre que escuchamos la expresión *custodio general* nos quedamos un poco asombrados. Tus responsabilidades abarcan muchísimo.

**Trish:** Un custodia general tiene la oportunidad inigualable de tener una ventana para ver otras estructuras de servicio del mundo. Y eso está directamente vinculado con las comunidades remotas. Con respecto al servicio que brindamos al mundo, lo que estamos intentando hacer en la estructura de servicio de EE. UU. y Canadá es apoyar a otras estructuras para que lleven el mensaje a su gente con el mayor éxito posible. Pero luego llegó la pandemia y me convertí, en realidad, en una “custodio delimitada”, como me gusta decir. O, como dice mi esposo, Arnie, “¡en una custodia en casa!”. Seguí teniendo una ventana por donde podía ver otras estructuras de servicio... pero “la ventana” era un pequeño recuadro en la pantalla de una plataforma virtual.

**Box 459:** Aun con lo devastadora que fue, la pandemia generó una conectividad impresionante. Los grupos de AA en todo el mundo encontraron formas nuevas de reunirse y comunicarse.

**Trish:** Sí, es verdad. Dio lugar a relaciones nuevas y al compartimiento global. Eso no quiere decir que esas formas de

## ■ RECORDATORIO

### LA DIRECCIÓN PARA ENVIAR SUS CONTRIBUCIONES HA CAMBIADO

Ahora contamos con una casilla de correos aparte, únicamente para las contribuciones de la Séptima Tradición.

**Post Office Box 2407  
James A Farley Station  
New York, NY 10116-2429**

Esta casilla de correos exclusiva nos permite procesar las contribuciones más eficientemente, con un gran ahorro para la Comunidad. Pero puede continuar enviando contribuciones en línea en [contribution.aa.org](http://contribution.aa.org), mediante una tarjeta de crédito o PayPal.

Para mayor información o ayuda, póngase en contacto con el equipo de Servicios a los Miembros en [memberservices@aa.org](mailto:memberservices@aa.org) o bien al **212-870-3023**.

reunirse y compartir no fueran posibles antes; simplemente no las habíamos considerado. Así que todos tuvimos la oportunidad de ser custodios generales, en cierto sentido.

**Box 459:** De hecho, el primer Foro de Conexiones Norte/Sur surgió de la posibilidad de viajar de forma virtual, ¿no es así?

**Trish:** Sí. Newton P., que en ese momento era el custodio general de EE. UU., y yo asistimos a la Conferencia de Servicios Generales de Argentina de forma virtual, y ahí es donde surgió la idea de hacer el primer Foro Norte/Sur (que se organizó por medio de tecnología virtual el 15 de mayo de 2021) para acercar a los miembros de las comunidades remotas de la Patagonia de Argentina y Chile en general con los miembros en áreas remotas de Canadá y EE. UU. Tienen muchísimos desafíos similares y tantas experiencias que pueden compartir. Fue el resultado de pensar globalmente y de poder visitarnos los unos a los otros tan de cerca.

**Box 459:** ¿Se te ocurre qué pueden hacer los miembros de AA en cuanto al servicio que pueden brindarle a las comunidades remotas, la labor de Paso Doce de todos los días, en definitiva?

**Trish:** No hace falta pensar en paisajes geográficos inhóspi-

tos. Lo enriquecedor de ampliar la definición de *comunidad remota*, para incluir los factores del idioma y la cultura, está en que permite pensar en cuál es la mejor manera de llegar a la gente en la esfera local. Un concepto que, a mi parecer, es muy descriptivo es el de *comunidad escondida*. ¿Dónde están las comunidades escondidas? Están escondidas a la vista de todos, de alguna manera. Si estás en una gran ciudad metropolitana y hay una sección de personas que hablan una lengua distinta a la que se habla habitualmente, puede que esa comunidad esté aislada. Y hay una gran cantidad de culturas e idiomas indígenas que posiblemente necesiten apoyo y que nos pueden decir cómo podemos ayudar. Se puede pensar: “¿Cómo puede mi grupo ser más servicial y accesible para la comunidad de sordos e hipoacúsicos?”. El servicio que se brinda a las comunidades remotas ha crecido y se ha perfeccionado. Hay un despacho de servicio en la OSG dedicado a esto para cualquier persona que esté interesada en las comunidades remotas, además de una página con información en [aa.org](https://www.aa.org/es/remote-communities-committees) [https://www.aa.org/es/remote-communities-committees]. Siempre hay trabajo de Paso Doce que hacer en Alcohólicos Anónimos y eso también es aplicable a las comunidades remotas.

## ■ El segundo Foro de Conexiones Norte/Sur virtual: “Siempre intentamos practicar la unidad”

El 16 de julio, miembros de las estructuras de servicio de Argentina, Canadá, Chile y los Estados Unidos se reunieron virtualmente en el segundo Foro de Conexiones Norte/Sur para compartir su experiencia, fortaleza y esperanza, y para extender la mano de AA a las comunidades remotas. (El primer Foro Norte/Sur se llevó a cabo en mayo de 2021; la Junta de Servicios Generales de Argentina fue la anfitriona. Véase el *Box 459*, edición del verano de 2021).

El foro del 16 de julio fue organizado por la Junta de Servicios Generales de los EE. UU. y Canadá y conjugó tres paneles de miembros de comunidades remotas, tanto del norte como del sur, que se centraron en las áreas del idioma, la cultura y la geografía. (Esto está en consonancia con las *Guías de Comunidades Remotas*, que definen a una comunidad remota como una comunidad “difícil de acceder por la geografía, el idioma o la cultura”). Hubo dieciocho oradores, seis por estructura de servicio, de los EE. UU. y Canadá, Argentina y Chile. James H., coordinador de foros regionales en la OSG, dice: “Este año ampliamos el alcance de los temas; el foro del año pasado se centró principalmente en la geografía, pero este año analizamos en profundidad los obstáculos del idioma y la cultura, que añadieron nuevas dimensiones para considerar y debatir. Esperábamos —y creo que conseguimos— estimular un mayor interés en el servicio en las comunidades remotas, y demostrar cuán esencial es. Se podía ver cómo se establecían conexiones. En el chat se compartieron muchísimos documentos e informa-

ción de contacto, lo cual fue maravilloso”.

Marita R., custodio general de los EE. UU., concuerda: “Se sentía la energía de todas las conexiones que estaban integrándose. Al ampliar la definición de *remoto*, todos tienen más trabajo por delante. Cuando escuchas hablar a alguien de la comunidad de sordos e hipoacúsicos, como hicimos nosotros, piensas: ‘¿Cuánta gente sorda hay en los Estados Unidos que aún no se conoce?’”.

### Una colaboración real

Con un total de 532 participantes inscritos de los EE. UU. y Canadá y un pico de asistencia de 345 (1722 inicios de sesión individuales), este foro virtual fue una empresa compleja desde un punto de vista lingüístico y técnico. Hernán M. y su equipo de traductores interpretaron el compartimiento de los panelistas al francés, español e inglés, mientras que los intérpretes de lengua de señas americana (ASL) señalaron para la comunidad de sordos e hipoacúsicos. La parte técnica del foro estuvo a cargo de Mike W., de Tech 12, junto con Laura S., Matt C. y un equipo de diez personas. (Tech-12 se especializa en facilitar eventos virtuales y ha trabajado con la OSG en la organización del Foro Norte/Sur anterior y otros eventos de AA). Mike dice: “El componente técnico fue una colaboración real; nos encantó trabajar con el equipo técnico de Argentina para armar todo. Este ha sido, sin duda, uno de mis eventos favoritos. Tiene desafíos específicos de los eventos con comunidades remotas, sobre todo desde una perspectiva

geográfica. Las conexiones de Internet, las computadoras y los dispositivos —a veces, incluso la electricidad— pueden ser un problema. Y también la parte del idioma: ¿Cómo conectar a la gente, desde la parte más austral de Sudamérica hasta los confines de Alaska, y brindarles interpretación? No todos están familiarizados con Zoom ni saben cómo seleccionar ‘interpretación’ [para escuchar su idioma]. Así que armamos todo un sistema detrás de bambalinas para que la interpretación funcionara sin tener que seleccionarla”.

“El foro fue un éxito. Solo tuvimos algunos pequeños desperfectos técnicos —dice James O’D., de Toronto, Canadá, quien coordinó el panel sobre el idioma—. Sé lo mucho que Mike y su equipo trabajan, cómo resuelven los problemas; hicieron que todo fluyera”. James también es coordinador del Grupo de Trabajo Interárea de Comunidades Remotas, un comité especial sobre comunidades remotas que se reúne virtualmente el tercer lunes de cada mes, y compara el aislamiento que sienten las personas de comunidades remotas con la misma soledad que muchos alcohólicos sienten antes de llegar al programa. “Creía que yo era el único, que nadie más se sentía como yo; que nadie más había pasado lo que yo pasé. Y luego fui a una reunión y descubrí: ‘¡Qué cosa increíble! Hay una sala llena de personas que se sentían como yo’”.

### “¿Dónde puedo prestar servicio?”

Incluso cuando hay barreras idiomáticas, James dice que el lenguaje del corazón ayuda a los AA a comunicarse.

Deb B. es una alcohólica sorda que encontró una comunidad dentro de AA, aunque su camino fue difícil. Logró la sobriedad en Cleveland, Ohio, en 1992, y encontró solo dos alcohólicos sobrios que sabían ASL. “Si no fuera por ellos, yo no me hubiera quedado en un grupo”, dijo. Durante su presentación, habló sobre cuán solitario puede ser asistir a una reunión de AA en la que no hay intérprete de ASL: “Es como estar en una campana de cristal”. A veces podía entender una sola palabra o frase de la reunión y eso era suficiente. No obstante, luego de mudarse a Austin, Texas, ayudó a fundar el Intergrupo de Sordos de la región de Austin, que prepara listas de reuniones con intérpretes de ASL y también aborda la cuestión de utilizar fondos de la Séptima Tradición para apoyar a los sordos e hipoacúsicos.

El panelista William L., un alcohólico sobrio que se mudó al norte de Chile desde su Colombia natal y no encontró ningún grupo de AA en su ciudad adoptiva, Antofagasta, mostró lo que una sola persona que se acerca a otros puede hacer, tal como hicieron los fundadores de AA al principio. Lo primero que pensó William cuando se dio cuenta de que no había reuniones fue: “Dios mío, ¿dónde puedo prestar servicio?”. La respuesta a esa pregunta fue comunicarse con otros AA aislados en la ciudad y comenzar su propio grupo de AA, que sigue funcionando activamente.

### “Les llevamos literatura”

Para algunos alcohólicos, “hacer todo lo que sea necesario” puede significar conducir una distancia mayor a la habitual para llegar a una reunión. Pero para Enrique O., un orador

**ARGENTINA** **CANADA**

*Estás cordialmente invitado(a).*

*“Más allá del idioma, la cultura y la geografía: la sobriedad al alcance de todos”.*

**Alcohólicos Anónimos®**

**Foro Especial Virtual Conexiones Norte / Sur — AA en las Comunidades Remotas**

Sábado 16 de julio de 2022 – 11 a.m. a 7 p.m. (EDT y Chile), 12 a 20 horas (Argentina)

Miembros de las estructuras de servicio de Argentina, Canadá, Chile y los Estados Unidos compartirán su experiencia, fortaleza y esperanza al extender la mano de AA a las comunidades remotas.

Todas las sesiones contarán con interpretación al lenguaje de señas americano (ASL), inglés, español y francés.

**El evento está abierto a todos los miembros de AA.**

Podrás acceder a la inscripción e información en [www.aa.org](http://www.aa.org).

**Mientras tanto, si tienen cualquier pregunta, pueden contactar al despacho de Foros Regionales en la OSG de Nueva York al siguiente correo o teléfono: [northsouthconnections@aa.org](mailto:northsouthconnections@aa.org) o +1 212 870 3400.**

**ESTADOS UNIDOS** **CHILE**

Volante del Foro Especial Virtual de Conexiones Norte/Sur, celebrado en julio de 2022.

de Salta, en el norte de Argentina, significaba viajar doce horas por caminos difíciles para ayudar a una comunidad remota. Un miembro de AA de la puna andina de Argentina se contactó con el grupo base de Enrique y les pidió ayuda. “Queríamos poder servir a este alcohólico que sufría”, dijo. Así que Enrique y otros miembros de su grupo hicieron largos viajes en autobús a las montañas durante tres años; por lo general pasaban un fin de semana en el pueblo remoto de la persona que los contactaba”. Seis miembros de AA comenzaron a hacer estos viajes y ellos mismos cubrían sus costos; dos tuvieron que dejar de ir por el “apunamiento” (el mal de altura), pero cuatro de ellos siguieron yendo. Esto comenzó hace diez años; ahora visitan a los AA en este pequeño pueblo una vez cada seis meses.

“Les llevamos literatura y siempre intentamos practicar la unidad”, dijo Enrique, en una frase que resume gran parte del servicio en las comunidades remotas.

Martín G., de Tierra del Fuego, Argentina, coordinó el panel de cultura y habló emotivamente sobre la manera en la que “el alcoholismo nos hace desconectarnos de nuestras familias y culturas”. Ramón, de Temuco, Chile, es miembro de la etnia mapuche; en su presentación, contó cómo alcan-



zar la sobriedad en AA lo ayudó a comenzar la búsqueda de sus raíces mapuches, y cómo esta búsqueda ahora lo ayuda a acercarse a los mapuches alcohólicos. Las panelistas Justina, de Argentina, y Eve, de Chile, relataron las dificultades de lograr la sobriedad en culturas donde las actitudes hacia las alcohólicas, si bien están cambiando lentamente, pueden ser un desafío. Eve se llama a sí misma “una hija de Zoom, aunque también estoy del otro lado, con el abrazo y la taza de café”. Más que nada, por medio de su Poder superior y AA, pudo sobreponerse a su vergüenza de ser alcohólica y ahora es una persona “que quiere vivir para poder servir”.

### “Compartir nuestra experiencia”

El Foro de Conexiones Norte/Sur, solo superado por la Reunión de Servicio Mundial, muestra cómo los miembros de AA interactúan con otras personas en la labor del Paso Doce, que intenta ser inclusiva, amable, cuidadosa y tener un gran alcance. James describe una vez en la que voluntarios de AA repartieron ejemplares del Libro Grande en una comunidad indígena, sin saber que lo correcto en dicha cultura era pasar por el sistema de los ancianos. “Con los años aprendimos que es mejor preguntarle a la comunidad a la que nos acercamos ‘¿Cómo puedo servirlos?’. Y luego actuamos a partir de eso”.

Christina M., de Kelowna, Columbia Británica, es coordinadora de comunidades remotas del área 79, Columbia Británica y el Yukón; un área muy grande, la segunda más grande de AA. “Las comunidades pequeñas —dice— son definitivamente las que envían un correo electrónico o llaman para pedir ayuda. En muchos casos han sido contactados gracias a los viajes de otros comités que estuvieron de visita; por ejemplo, IP o CCP. La gente de estos lugares más pequeños no necesariamente sabrá escribir [en un buscador] ‘comunidades remotas de Alcohólicos Anónimos’, pero saben cómo encontrarnos como fruto del trabajo anterior que AA ya ha hecho”.

Cuando Christina recibe un mensaje así de un pueblo remoto, se esfuerza por responder rápidamente. “Hablo con ellos por teléfono; hago un seguimiento por correo electrónico; les envío algunos enlaces muy rápido [del sitio web del área 79, [bcyukonaa.org](http://bcyukonaa.org), o [aa.org](http://aa.org) de Nueva York] para que puedan acceder. Y luego les envío una caja con literatura impresa”.

Christina y su comité también prestan servicio a las comunidades remotas en los campamentos de trabajo, lugares temporarios donde los trabajadores se reúnen para trabajar en minería, explotación forestal o en un oleoducto. “Quizás estén allí de dos semanas a un mes, en campamentos que son ‘secos’ por definición. Así que puede haber trabajadores que exijan que haya reuniones de AA en el lugar, porque si no, no van. O quizás recursos humanos (RR. HH.) quiera llevar a AA para intentar ofrecer un equilibrio entre el trabajo y la vida.

”Estas áreas suelen ser demasiado remotas para que miembros de AA externos lleven una reunión —dice Christina—. A veces RR. HH. quieren ellos mismos llevar a cabo la reunión de AA, pero les explico que la reunión tiene

que organizarla un alcohólico sobrio de entre los propios trabajadores”. En su lugar, Christina envía temas y formatos de reunión y les pide a RR. HH. que proporcionen un espacio de reunión y establezcan un horario para que todos sepan a dónde ir. “Así, los alcohólicos que estén allí pueden ir a una reunión”. Aunque algunos de estos campamentos de trabajo cuentan con la posibilidad de reunirse en una plataforma virtual, lo que realmente quieren es una conexión física tradicional. “Los trabajadores están aislados, atrapados con otra gente en un espacio pequeño después de trabajar, y lo que están intentando hacer es crear una comunidad [de apoyo] dentro del campamento”.

Ya sea en la puna andina de Argentina, en una comunidad de ancianos aislada de Hawái o en un intergrupo en línea donde los sordos e hipoacúsicos pueden participar desde cualquier parte del país, la labor de Comunidades Remotas es crear una comunidad de apoyo.

“Lo que me parece muy emocionante de ser custodio general —dice Marita R.— es ver la forma en que la gente se comunica, forma grupos y establece contactos; todo por iniciativa propia. ¡Nunca pensaron que iban a contar su historia en un foro! Están demostrando el liderazgo silencioso del que hablaba Bill W., el liderazgo firme. Estoy muy impresionada por el sentido del propósito y en la compasión que veo en la gente de estas comunidades y la gente que presta este servicio. Se nota, cuando se los escucha y se habla con ellos, que no se sienten solos; que realmente se sienten parte de Alcohólicos Anónimos. Y creo que eso es lo que queremos para nuestras comunidades remotas”.

---

## ■ Eileen A.: recién llegada a la OSG

Eileen A., la nueva miembro del personal en el despacho de Correccionales, está muy feliz con su trabajo. “Estoy muy agradecida de formar parte de este equipo; que de verdad se siente como un equipo, desde la persona que ocupa el lugar de la recepción hasta los otros miembros del personal y [el gerente general de la OSG] Bob W. —cuenta—. Voy a trabajar todos los días y pienso: ‘¡Increíble! ¿Esto es real?’”.

Eileen es neoyorkina: nació en Richmond Hill, Queens, y se mudó a Roosevelt Island con su madre a los nueve años, luego de la separación de sus padres. Ubicada en el East River entre Manhattan y Queens, Roosevelt Island tuvo un pasado problemático: en el siglo 19 fue la sede de varios hospitales, una prisión y el manicomio de la Ciudad de Nueva York. Hoy en día cuenta con una población dinámica de 14 000 personas, pero cuando Eileen llegó hacia finales de la década de 1970, según cuenta, sus amigos y ella podían deambular como quisieran por la isla, que aún no se había desarrollado. “Teníamos mucha libertad y solíamos andar por todos lados y jugar todo el día. Fue un lugar maravilloso donde crecer, aunque en ese momento no me diera cuenta”.

Eileen comenzó a beber a los nueve o diez años, tomando el resto de los tragos que dejaban los adultos en las fiestas.

“Mi madre bebía mucho y a toda mi familia le gustaban las fiestas”, recuerda. Cuando su madre (que ahora tiene cuarenta años de sobriedad) tocó fondo, Eileen y su hermana se mudaron a Queens, a la casa de su padre; pero ella continuó bebiendo hasta el punto en que apenas se salvó de terminar en un centro de detención de menores. Su madre, quien hacía poco estaba sobria, la llevó de nuevo a vivir con ella a Roosevelt Island y la envió como paciente ambulatoria a un centro de rehabilitación de alcohol y drogas ubicado en Manhattan, donde debía ir todos los días al salir de la escuela. “Ese lugar estaba lleno de chicos perdidos y adictos como yo. Ya estaba enferma, solo que aún no lo sabía”.

Aunque ese centro no seguía un programa de recuperación de Doce Pasos, sí alejó a Eileen del alcohol durante un año y medio, y ella recibió un mayor refuerzo sobre el valor de la sobriedad cuando, a los 20 años, asistió a una reunión de Narcóticos Anónimos en la que su hermana recibió la medalla de un año de abstinencia de las drogas. “Allí fue donde vi jóvenes que estaban limpios y sobrios, que vivían una vida distinta a la mía. La mía estaba llena de vergüenza y remordimiento todos los días”.

Eileen se mantuvo sobria durante ocho años y fue aceptada en la Universidad de Columbia como alumna de estudios generales. Luego obtuvo un título en Patologías del Lenguaje y el Habla en la Universidad de Nueva York. Sin embargo, durante este período dejó de asistir a las reuniones y comenzó a beber cerveza sin alcohol, hasta que una noche terminó emborrachándose en un bar del Upper West Side. Al día siguiente fue a trabajar con resaca: “Era el primer día después de haber vuelto a beber y parecía que el tiempo no había transcurrido”. A pesar de haber vuelto a beber, continuó trabajando en el campo de las patologías del habla, se casó y se mudó a Connecticut, donde hoy en día vive con su esposo y sus dos hijas. Recién a los 35 años pudo comprender que “era completamente impotente ante la bebida”. Dejó de beber el 5 de octubre de 2002.

Una vez que volvió a estar sobria, Eileen comenzó a asistir a reuniones todos los días mientras continuaba trabajando, hasta que, en un momento, comenzó a formar parte de un “grupo base estructurado, con compromisos de servicio”. Se unió a un grupo de jóvenes de AA y conoció a su actual madrina, quien la guio en la lectura del Libro Grande, *Alcohólicos Anónimos*, y allí fue que profundizó su camino espiritual. Además, participó de un taller informal de jóvenes que se reunían con frecuencia para hablar sobre *AA llega a su mayoría de edad* y las Tradiciones. “Acepté un puesto de servicio en el comité de Información Pública y aprendí sobre las Tradiciones... seguramente por estar haciendo algo mal”, recuerda entre risas.

Eileen dejó el servicio por un tiempo para criar a sus hijas, pero en la pandemia del COVID, durante tres meses estudió *El Manual de servicio de AA combinado con Doce Conceptos para el servicio mundial* junto con Craig W. (quien también es miembro del personal en la OSG). “Sentía la necesidad de aprender sobre *El Manual de Servicio* y los Doce Conceptos para volver a la labor de servicio y ampliar mi vida espiritual; si no, me iba a volver loca. Craig me acompañó en la lectu-

ra del libro junto con una persona a quien amadrino, y era justo lo que necesitaba”. Poco tiempo después, Eileen ocupó el puesto de RSG de su grupo base en Stamford, Connecticut, el cual “está muy enfocado en los principiantes, lo que me encanta, porque nunca quiero olvidar eso”. En el verano de 2021, Craig le envió a Eileen un mensaje que decía: “¿Te interesaría trabajar en la OSG?”. Eileen nos cuenta: “Mi esposo me dijo: ‘No te veía emocionarte de esa forma por algo en mucho tiempo’. Siempre fue mi sueño secreto trabajar en la OSG, pero no pensé que fuera una posibilidad para mí. Sin embargo, aquí estaba mi oportunidad”. Luego pasó por el largo proceso de postulación para la vacante de miembro del personal y comenzó a trabajar en el despacho de Correccionales el 7 de febrero.

“Mi experiencia hasta el momento ha sido maravillosa —dice—. La directora de Servicios del Personal, Sandra W., ha sido muy amable, al igual que Jeff W. [coordinador del personal], Susan U. [miembro del personal de la OSG retirada] y todos los miembros del personal. Hay muchas personas que me apoyan”. Con unas veinte cartas para leer todos los días de personas bajo custodia, además de mantener el Servicio de Correspondencia de Correccionales con la ayuda de su asistente, Ana, Eileen ha estado muy ocupada. “Una de las mejores partes de este trabajo —cuenta— es que estoy en contacto constante con miembros de AA y que puedo responder al menos una o dos preguntas, o contactarlos con otra persona del programa. Disfruto mucho de trabajar con los comités de Correccionales. Trabajan con mucha dedicación, y esperan con ansias volver a los centros penitenciarios a compartir el mensaje de esperanza de AA. Además, las cartas de las personas bajo custodia son increíbles. Estas personas y las historias que tienen para contar son muy inspiradoras. Siento que no se tienen lástima. Me recuerdan que debo agradecer lo que tengo. Me motivan a ser mejor. Siento que este es el tipo de despacho en el que no puedes evitar hacer un reajuste a tu espiritualidad”.

---

## ■ Les presentamos a dos nuevos custodios clase A de la Junta de Servicios Generales

Al concluir la Conferencia de Servicios Generales celebrada en abril, la Junta de Servicios Generales eligió a dos nuevas custodios clase A (no alcohólicas) para servir a la Comunidad durante los próximos seis años. Kerry Meyer, originaria de Mineápolis, Minnesota, es jueza de tribunal de distrito; y Anadora “Andie” Moss, originaria de Washington, D.C., fundadora y presidenta de una empresa consultora en materia de justicia penal. Reemplazarán a las custodios clase A salientes Christine Carpenter y Nancy McCarthy, quienes estuvieron sirviendo a la Comunidad desde 2016.

“Cuando estaba en el séptimo grado, sentí la vocación de ser jueza, lo cual era bastante gracioso —dice Kerry Meyer—. No sabía lo que eso significaba. Pero como lo comprobé en la realidad, se trataba de la vocación de ayudar a las víctimas.





Kerry Meyer

Es por eso que me convertí en fiscal [Kerry fue asistente del fiscal de distrito del condado de Hennepin de 1989 a 2006]. Deseaba ayudar a las personas que no tuvieron voz cuando fueron víctimas de un crimen. Ser su portavoz en la corte fue lo que en verdad me motivó”.

Kerry fue designada jueza de tribunal de distrito en el Cuarto Distrito Judicial en Mineápolis, en 2006. Por trabajar en el “mayor y más ajetreado distrito” del estado, Kerry ha presidido casos de toda índole: delitos graves, juveniles, daños en propiedad ajena, delitos menores, casos civiles, etcétera. Cuando ella estaba trabajando en los tribunales de tratamiento, dice que: “Había un grupo de voluntarios de AA que venía al tribunal para casos de personas detenidas por conducir en estado de ebriedad [DWI o DUI, su acrónimo en inglés]. Ellos estaban llevando a cabo su labor de Paso Doce, y en verdad me explicaron lo que es la sobriedad y las dificultades del proceso de recuperación. De hecho, ya previamente había visto eso en mi trabajo, pero no lo entendía de la manera tan profunda como me lo explicaron esos miembros de AA. Fue cuando hice conciencia de lo que son los Doce Pasos; no simplemente por escrito, sino lo que en verdad significan como manera de vivir”.

Durante tres años y medio, Kerry presidió el Tribunal de Salud Mental y Tratamiento para Veteranos, y para detenidos por conducir en estado de ebriedad. Terminó aprendiendo y practicando los Doce Pasos con un grupo en Minnesota, llamado “Estudio en acción”. Los miembros del grupo de estudio leen juntos las primeras 164 páginas del Libro Grande y analizan su significado. “Esto fue algo que

también le pedí que hicieran a la gente de mi tribunal para detenidos por conducir en estado de ebriedad. Yo misma hice una importante labor de Paso Nueve, aunque no fuera por causa del alcohol —dice—. La experiencia en su conjunto me hizo ver los resultados del alcoholismo y la adicción a las drogas en las personas. Me doy cuenta perfectamente de la gran oportunidad que tiene quien en verdad está practicando los Pasos, asiste a las reuniones —y a las reuniones después de las reuniones—, y tiene un auténtico grupo base. Las personas a quienes se les dificultaba mi programa eran quienes no se metían realmente en AA. Sus recaídas comenzaban ya desde antes de tomarse una copa, en cuanto dejaban de asistir a las reuniones”. Kerry añade: “Con toda sinceridad, yo creo que AA es *la* solución. Yo no estaría dispuesta a invertir tanto tiempo como el que voy a dedicarle durante los próximos seis años si no estuviera convencida de ello”.

Kerry participó como oradora en la Convención Internacional de 2015, en Atlanta, y continúa compartiendo en los eventos de AA. En relación con su participación como custodio clase A, ella nos dice: “Tengo la esperanza de corresponder de manera productiva por todo el tiempo que invirtieron en mi tribunal esos voluntarios de AA, y espero con ello contribuir, aunque sea un poco, en la recuperación de las personas alcohólicas que aún sufren. Es enorme la responsabilidad que implica ser el rostro ante el público de una organización anónima, y les aseguro que no lo hago por intereses personales. Pero tiendo a ser muy trabajadora y me alegrará hacer cualquier cosa que se requiera”.

**Andora “Andie” Moss** creció en Atlanta, Georgia; tanto su padre como su madre sirvieron con los infantes de marina durante la segunda guerra mundial. Su familia tenía una sólida base religiosa. También influyeron en ella algunos prudentes consejeros de jóvenes, “fomentando una fe comprometida con los problemas de nuestra época. Siempre me sentí inspirada cuando a la iglesia iban oradores que estaban haciendo cosas grandiosas en el mundo. También me sentí bendecida por ser la hermana de una persona con necesidades especiales: mi hermana es invidente, y mis padres decidieron ser pioneros al integrarla en el sistema escolar público de Atlanta; mi hermano y yo estuvimos muy involucrados en esa tarea. Así que siempre me sentí inclinada a trabajar con grupos de personas especiales, y a hacer el bien en el mundo. Además, crecí en los años sesenta, por lo que la atención y comprensión de las personas desamparadas prácticamente venían de fábrica en mi ADN”.

Ella obtuvo dos títulos en Educación: por parte de la Universidad de Georgia y por parte de la Universidad de Idaho. “Pero, en cuanto a lo que realmente quería dedicarme, estuve divagando durante algunos años —nos cuenta—. Me interesaron la psicología deportiva y la terapia recreativa, y tuve la oportunidad de trabajar en un hospital grande en Atlanta, donde llegué a ser directora de Actividades Terapéuticas. Después de cinco años tratando con pacientes internos en situaciones de crisis, en verdad deseaba un cambio. Al final, tuve una revelación: en lugar de tratar de descubrir *qué* quería ser, quizá debía yo decidir *quién* quería ser”.

Este momento de claridad condujo a Andie a emprender una carrera en el sistema de justicia penal. Comenzó trabajando en el Departamento de Instituciones Correccionales



de Georgia, redactando el plan de clases dirigido a los oficiales que trataran con internos con problemas de salud mental. Ha trabajado en este campo durante más de treinta y seis años. “Me fascinó lo que podía hacerse en cuanto a ayudar a la población de internos, así como al personal penitenciario —quienes a menudo son vistos con gran incompreensión—. Y he tenido muchas oportunidades para progresar en ese campo”.

Andie trabajó en el Departamento de Instituciones Correccionales de Georgia hasta 1996, donde desempeñó un papel decisivo en la investigación e implantación de reformas, tras haberse dado a conocer la gran frecuencia de incidentes de abusos sexuales a reclusas por parte del personal penitenciario. Ingresó entonces en el Departamento de Justicia de los Estados Unidos, en el Instituto Nacional de Instituciones Correccionales, donde como comenzó a dar seguimiento en todo el país a la problemática del abuso sexual en entornos de confinamiento. “Desde mi punto de vista, no es únicamente la cuestión sexual sino los usos y costumbres en nuestras instalaciones —tanto del personal penitenciario como de los internos—, así como en el exterior, en nuestra sociedad”.

Después de siete años, Andie presentó su renuncia al Departamento de Justicia para comenzar su propia empresa consultora, que colabora en todo el país con las prisiones y cárceles en las esferas federal, estatal y local, dando asesoría en diversas materias, como seguridad sexual en el interior de las instituciones, desarrollo de liderazgo y supervisión, diversidad, equidad e inclusión, escasez de recursos humanos y cómo conservar al personal. “Prácticamente para cualquier



Andora “Andie” Moss

aspecto relacionado con las instituciones correccionales —nos dice—, cuento con un equipo de personas expertas, dedicadas a resolver algunos de los aspectos más delicados que enfrentamos en la actualidad”.

En el desempeño de su trabajo, Andie se ha encontrado con el problema del alcoholismo, cobrando conciencia “por haber visto muy de cerca el proceso adictivo”, debido a su trato con personas procedentes de muy diversos ámbitos, inclusive en sus propios familiares. Ella decidió participar en la convocatoria para custodio clase A, luego de haber platicado con uno de sus mentores, el antiguo custodio clase A Allen Ault.

“Estoy muy ansiosa por recibir mi inducción [a la Junta de Servicios Generales] y por ver cómo son las conversaciones, por ver qué es lo que se necesita —dice Andie—. Creo que lo que me atrae de AA es la manera en que ofrece esperanza y un camino hacia la recuperación. De lo que se ha tratado toda mi carrera es precisamente de esperanza y recuperación. Si puedo ser de alguna forma útil para una organización que en verdad ha salvado tantas vidas, creo entonces que recibiré más de lo que pueda yo aportar”.

## ■ Tres nuevas custodios clase B se incorporan a la Junta de Servicios Generales de AA

Luego de la elección realizada en abril durante la 72.<sup>a</sup> Conferencia de Servicios Generales, la Junta de Servicios Generales de AA les dio la bienvenida a tres nuevas custodios clase B (alcohólicas): Joyce S., de Toronto, Ontario, Canadá, custodio regional del Este de Canadá; Reilly K., de Winston, Oregón, custodio regional del Pacífico; y Carolyn W., de Surrey, Columbia Británica, Canadá, custodio de servicios generales. Si bien todos los custodios representan a la totalidad de la Comunidad y no se puede decir que alguno “represente” a una división geográfica, estas miembros de AA recién electas pueden aportar una vasta experiencia de servicio, además de perspectivas regionales y profesionales invaluable, a las deliberaciones de las juntas.

**Joyce S.**, nacida en Edmonton, Alberta, no tiene un recuerdo exacto del momento de su primer trago, pero sí se acuerda de que comenzó a beber a una temprana edad para “intentar ser como los chicos populares de la escuela, los que tenían la ropa de última moda”, que ella no podía pagar, ya que venía de una familia turbulenta con un padre alcohólico. Se fue de su hogar a los 17 años, cuando solo había completado el noveno grado; se casó con otro alcohólico, y, durante los siguientes cinco años, “había momentos en los que pensaba que no iba a seguir viviendo y, de hecho, casi muero”. Luego del nacimiento de su hija, Joyce tomó la difícil decisión de dejar a su esposo y pedirle a su hermana que cuidara de la niña; luego fue a Toronto en busca de una nueva vida. “No tenía idea de por qué había venido aquí —dice—, pero mi Poder superior me estaba cuidando, incluso en ese momento. Conseguí trabajo en un hospital como ayudante de nutrición; iba a trabajar,

volvía a casa —no bebía mucho porque no podía costearlo— y no hablaba con mis compañeros de trabajo. ¿Qué les iba a decir? Me sentía avergonzada y tenía muchos secretos guardados”.

Resulta irónico que, cuando Joyce comenzó una relación con un hombre estable que no bebía mucho, fue ella quien comenzó a beber más. “Comencé a beber en bares los viernes y sábados por la noche, y pronto bebía cada vez más, y en cinco años ya era alcohólica”. La relación comenzó a desmoronarse y Joyce cambió de trabajo, pero su alcoholismo estaba avanzado a tal punto que tomaba vodka en vasos de poliestireno en la oficina. Un domingo de primavera por la tarde, en 1981, luego de haber estado bebiendo con una amiga, perdió la conciencia mientras conducía; terminó cayendo en una zanja y le presentaron cargos por conducir en estado de ebriedad.

Ese fue el comienzo en su camino hacia AA. Continuó bebiendo mientras esperaba la fecha de presentarse ante el juzgado, pero una noche —cansada de lo que ella llama “la mochila de emociones negativas que ya no puedo tener”— levantó el teléfono y llamó a AA. Había una reunión cerca de un grupo llamado “The New Life” (justo lo que había estado buscando) y asistió con un par de *jeans* sucios y una camiseta negra estampada con una botella de whisky americano. Al ver a esos hombres y mujeres bien vestidos, quienes parecían tener su vida en orden, se resintió con ellos, pero, luego de haber continuado bebiendo y pasado por una estadía de rehabilitación, se dio cuenta de que ellos tenían lo que ella quería. Advertida también por el mal ejemplo de su padre, quien murió de alcoholismo el día de Navidad de 1978, Joyce dejó de beber el 12 de octubre de 1982.

“A quien ahora ven —dice Joyce— no es la persona que entró a esa reunión. Soy una persona distinta, gracias a la ayuda de Dios y al programa de Alcohólicos Anónimos”. El servicio representa una gran parte de esa transformación. Joyce cuenta que un día estaba observando al RSG de su grupo base, a quien consideraba una persona malhumorada y un tanto inaccesible. “Sin embargo, comencé a ver ciertos cambios en él; parecía más abierto. Por eso, me acerqué y le dije de manera muy directa: ‘¿Qué has estado haciendo? Estás muy distinto’”. Él respondió que el servicio lo había cambiado; y casi sin darse cuenta, Joyce se convirtió en la RSG suplente. Entre los puestos de servicio que ocupó, se incluyen ser delegada del panel 65 para el área 83, Este de Ontario (2015–2016), delegada suplente del área 63 (2013–2014), miembro de comité de distrito (MCD), y coordinadora de información pública. No ha faltado a ninguna reunión del comité de área en más de veinte años, y también se mantiene activa en su grupo base. “Prestar servicio —dice— nos mantiene a mí y a mi triángulo en equilibrio”. Fuera de AA, cuenta con una vasta experiencia de negocios, ya que trabajó como asistente ejecutiva, cuyas responsabilidades incluyen manejar 20 compañías. Aunque ahora está casi retirada, todavía trabaja para la misma compañía con un jefe comprensivo que le dice “que si hago el mismo trabajo para AA que el que hago para él, AA está en buenas manos”.

“Me siento muy agradecida con la Comunidad por estar en este puesto —agrega Joyce—. Como custodio regional del

Este de Canadá, espero llegar a las áreas que están pasando por una situación difícil y ayudar tanto como pueda. Me gustaría difundir lo que está sucediendo en AA y en la OSG, y que también se sepa que necesitamos personas que estén prestando servicio activamente. Cuando fui RSG, en 2001 y 2002, me sentaba al fondo de la sala; veía a las personas al frente con sus trajes y pensaba: ‘¡Jamás en la vida podré estar ahí!’. Por eso, espero ser un ejemplo y un recurso. Lo que me gustaría es devolver lo que se me dio tan generosamente, y decir: ‘Si yo pude, tú también’”.

**Reilly K.** está sobria desde el 7 de agosto de 1966, lo que quiere decir que hace cincuenta y seis años que está en AA. La nueva custodio regional del Pacífico creció en Puyallup, Washington, y bebió su primer trago a los 12 años. Cuando tenía 15, una persona del Consejo Nacional de Alcoholismo fue a su escuela y le dio literatura sobre la enfermedad del alcoholismo. ¿Su respuesta? “Ah, genial, está bien. Esto significa que *debo* beber, ¿cierto?”. Ya a los 18, había comenzado a trabajar en radio y televisión en Tacoma; se mudó a California, y fue la primera *disc jockey* en Los Ángeles y San Francisco. Mientras estaba trabajando, oyó una publicidad sobre Alcohólicos Anónimos; la primera vez que se enteraba de que existía AA. “Pensé en ir a AA; lo intenté, pero no me animé”, recuerda. Sin embargo, tres años más tarde —luego de haber sido despedida de su trabajo como DJ por estar ebria en el aire—, se encontró viviendo en las calles en California. “Me acordé de la publicidad y me pregunté si existiría AA en California —cuenta—. Hice una llamada y así fue como llegué a AA”.

Reilly tenía 21 años cuando dejó de beber. No había muchos jóvenes en esa época; de hecho, ella era la persona más joven en AA en 250 millas (400 kilómetros) a la redonda. “El delegado suplente de ese entonces estaba trabajando en información pública y me dijo: ‘No sé si seguirás estando sobria, pero, en caso de que sí, AA te necesitará’. Entonces, me llevó a que comenzara a hablar en escuelas secundarias; porque consideraba que AA debía mostrar que no es necesario ser muy mayor para estar sobria”. Así fue como Reilly terminó viajando a Los Ángeles a conocer a otros jóvenes de AA. “Había tres personas más jóvenes que yo, y todos teníamos menos de 40 años. Fue maravilloso conocer a personas de mi edad. Formamos un comité y, durante los siguientes ocho años, viajamos por California y creamos grupos de jóvenes”.

Reilly se enfocó en los jóvenes y pasó los siguientes quince años cada vez más involucrada en el servicio de AA. “En esencia, estaba haciendo tareas de información pública a nivel local, de área y de distrito”. Fue coordinadora de Información Pública del área 5, y coordinadora de CCP, además de tesorera, MCD y MCD suplente en varias ocasiones, tanto en el área 5 como en el área 58, luego de que se mudara a Oregón. Trabajó con el Consejo Asesor Internacional, una institución de enlace entre la OSG y los grupos *gay* (ahora conocidos como Gays y Lesbianas en AA, o GaL-AA). “Me concentré en esto durante mucho tiempo —dice Reilly—; en apoyar y mantener a los grupos *gay* de todo el mundo”. Reilly también sirvió como delegada del área 58 del panel 66, y como coordinadora del Comité de Grapevine y La Viña del área 58.



En sus primeros días de sobriedad, cuando un posible empleador le preguntó a qué se dedicaba, Reilly dijo que era contadora, una profesión de la que no sabía casi nada. Cuando el empleador la contrató, aprendió la profesión contable por su cuenta durante la noche; se mantenía “medio día adelantada a su trabajo” y, eventualmente, desarrolló una carrera exitosa como contadora especializada en asuntos impositivos y contadora de organizaciones sin fines de lucro. Reilly también ayudó a criar a seis niños, teniendo los Pasos, las Tradiciones y los Conceptos como base para su familia. Luego se mudó a un rancho de 15 acres en Oregón, donde abrió un área para acampar, para que los *gays* y lesbianas tuvieran un lugar seguro donde expresar la diversidad en una comunidad rural.

Trabajar con grupos de personas diversas ha sido un elemento distintivo en la sobriedad de Reilly. ¿Qué espera hacer como custodio regional del Pacífico? “Definitivamente no tomo este puesto para decirles a los demás todo lo que sé —dice Reilly—, pero sí siento que tengo mucho para dar. Viagé por todo Estados Unidos y conozco bien todas las distintas áreas y regiones. Además, me encanta la región del Pacífico. Sé que podemos aportar mucho unos a otros.

”Uno de mis principales objetivos en la función de custodio es ser una vía de comunicación; es decir, tomar lo que yo sé y lo que otros saben, permitir que las personas compartan entre sí, y luego llevar todo eso a las personas que necesitan saberlo. Así es como lo visualizo. Creo que puedo ayudar. Espero poder hacerlo. El fin de semana pasado, una mujer se acercó a hablarme en la asamblea de área y me dijo: ‘¿Podrías acompañarme a una reunión algún día? Así puedo presentarte a las mujeres, para que vean que, si se mantienen sobrias, pueden ser lo que quieren’. Esto me hizo sentir increíblemente bien. ‘El programa no trata sobre mí —le respondí—; pero sí, me puedes presumir, si gustas’. No me molesta ser un ejemplo —cuenta entre risas—. ¡Siempre he sido un ejemplo de muchas cosas toda mi vida!’.”

**Carolyn W.** prestó servicio como directora no custodio en la Junta de AAWS desde 2018, y ahora está tomando el puesto de custodio de servicios generales. Vive en Surrey, Columbia Británica, pero creció en Winnipeg y vivió en distintas partes de Canadá. “Fui una persona que comenzó a beber a muy temprana edad, lo cual se intensificó muy rápido, y, para cuando tenía 17 años, me enfrentaba a serias consecuencias, por lo que hui y me uní al ejército. Esto no logró que alcanzara la sobriedad... pero sí me permitió experimentar la prisión militar. Pasé en vano por tratamientos en distintas ocasiones hasta que ambas partes acordamos que no era apta para continuar y me fui”. Carolyn continuó bebiendo durante varios años más. “Fue una época muy oscura —cuenta—. Algunas personas siguen bebiendo porque piensan que pueden controlarlo. Yo continuaba haciéndolo porque en serio creía que morir ebria era mejor que vivir sobria. Cuando llegué a AA, no fue por haber pasado por una experiencia terrible que me hiciera desear la sobriedad. Algunas personas buscan la sobriedad porque perdieron su trabajo o alguna relación. Ninguna de esas situaciones me llevaron a AA, aunque muchas de ellas me habían sucedido. Fue la completa desolación”.

El suyo no fue un caso de éxito al primer intento, sino que fue una de esas personas en AA que intentan una y otra vez practicar el programa, aun cuando le costara dejar de beber. Cuenta que bebía en el baño durante las reuniones y, en ocasiones, le pedían que se retirara. Su grupo base, al cual iba todas las semanas “sin importar en qué condición me encontrara”, incluso debatió qué hacer con ella en una reunión administrativa. A pesar de esta situación —o quizás debido a ella—, Carolyn dice: “Aprendí mucho sobre las Tradiciones sin que nunca nadie me las explicara. No había ningún otro requisito más que el deseo de dejar de beber. No tenía nada que aportar a la canasta. Tampoco tenía que adaptarme, lo cual fue beneficioso, porque yo era desafiante y beligerante”.

Carolyn logró la sobriedad el 22 de marzo de 2001. A medida que avanzó en su camino de sobriedad, los miembros de su grupo base le presentaron el servicio no como “algo opcional”, sino como algo que todos tienen la responsabilidad de cumplir y que, de hecho, es deseable; es decir: “Ahora te toca hacer esto”. Sus funciones de servicio incluyeron desde trabajar como saludadora y secretaria de su grupo base hasta ser RSG y delegada del panel 63 para el área 79, Columbia Británica y Yukón (2013–2014), hasta alcanzar el puesto de directora no custodio. El servicio ha sido, en sus palabras, “una parte fundamental de mi sobriedad”. El servicio también aportó a la vida de Carolyn de otras maneras. Trabaja como directora nacional de privacidad para una empresa que proporciona servicios de rehabilitación y atención de salud a domicilio a clientes de todo Canadá. Recuerda que un jefe le decía cuánto valoraba que ella tomara decisiones en una especie de conciencia de grupo, que buscara conocer las perspectivas de las minorías y diera el crédito correspondiente por el trabajo realizado: el trabajo de AA en el mundo fuera de AA.

“En algún punto del camino [en el servicio] —dice Carolyn— me di cuenta de lo mucho que había invertido la Comunidad en mí. Confianza y aprendizaje. Las personas me dieron su tiempo con mucha generosidad para apoyarme y ayudarme a comprender mejor lo que necesitaba saber. El área en la que prestaba servicio [CB y Yukón] es vasta geográficamente, por lo que hay costos de viajes, así como hay costos relacionados con mi trabajo como miembro de la Junta. Entonces, cuando decidí ponerme a disposición como custodio de servicios generales, fue casi como un retorno de la inversión en un sentido espiritual. Le debo todo a AA, y alejarme del servicio antes de que AA diga ‘Ya terminaste’ no hubiese sido lo correcto”.

Como custodio de servicios generales, Carolyn dice que quiere difundir más información en la Comunidad: “Comunicar de arriba a abajo en todo el triángulo. Me encantaría ver que haya más participación y conversaciones sobre todo aquello que la Comunidad quiere estar debatiendo, y que nos desafíemos en toda la estructura, y más allá de ella, para hacer mejor las cosas. No cambiar por el simple hecho de cambiar, sino cambiar en pos del progreso. ¿Hay algo que podamos hacer para llegar a los alcohólicos que todavía sufren de maneras más eficientes? Esa es la prueba que debería medir todo lo que hacemos. Ese es nuestro norte”.



**NOTA:** Debido al impacto de la pandemia de COVID-19, es posible que los eventos se cancelen o se celebren en línea. Póngase en contacto con los coordinadores de los eventos listados antes de hacer sus planes.

## Calendario

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca en la lista no implica la recomendación o aprobación de nuestra OSG. Tengan presente que no podemos garantizar que la información facilitada por ningún sitio vinculado sea exacta, relevante, oportuna o completa. Para más información sobre algún evento en particular, diríjase al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

**Los eventos de habla hispana aparecen en negrita.**

### Septiembre

1-4—*New Orleans, Louisiana.* ICYPAA. Escribir a: Ch., 601 Loyola Ave., New Orleans, LA 70113; Info: 62nd.icypaa.org.

3-4—**Boston, Massachusetts.** XLIX Convención Hispana de AA Estados Unidos y Canadá. Info: <https://www.convencionhispanadeaasaycanada.com/informes>

3-4—*Monterey, California.* Monterey Bay Area Roundup. Escribir a: Ch., Box 1462, Monterey, CA 93942; Email: MBarChair2022@gmail.com.

16-18—*Chouteau, Oklahoma.* Gratitude Getaway 2022 Women's Conference. Escribir a: Ch., 406 E 76th Street N Sperry, OK 74073; Info: [www.gratitudegetaway.com](http://www.gratitudegetaway.com)

16-18—*Gatineau, Québec, Canada.* 22e Congrés du District 90-22 Gatineau. Écrire: Prés., 85, rue du Barry, Gatineau, Québec J8T 3N5; [congres22@aa90.org](mailto:congres22@aa90.org)

16-18—*Salt Lake City, Utah.* Pacific Regional Forum. Escribir a: Forum Coord., Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163; [regionalforums@aa.org](mailto:regionalforums@aa.org). Info: [https://www.aa.org/pages/en\\_US/regional-and-local-forums](https://www.aa.org/pages/en_US/regional-and-local-forums)

16-18—*San Diego, California.* Woman to Woman — San Diego. Escribir a: Ch., 1710 Mission Bay Dr., San Diego, CA 92109; Info: <https://womantowomansandiego.com>

23-25—*Kalispell, Montana.* Montana Fall AA Roundup. Escribir a: Ch., Box 155, Bozeman, MT 59771; Email: [information@aanwmt.org](mailto:information@aanwmt.org)

23-25—*Richland, Washington.* Three Rivers BigBook Weekend III. Escribir a: Ch., 750 W Livernois Way, Chino Valley, AZ 86323; Info: <https://www.threeriversbigbookweekend.org>

23-25—*Somerset, New Jersey.* NNJGS — Area 44 — 66th Annual Convention. Escribir a: Ch., 2325 Plainfield Ave., Suite 2J, South

Plainfield, NJ 07080; Info: <https://www.njaa.org/convention/2022>

30-02—*Spearfish, South Dakota.* 2022 Area 63 Fall Conference. Escribir a: Ch., Box 1212, Spearfish, S.D. 57783; To book online: [www.holiday-inn.com/spearfishsd](http://www.holiday-inn.com/spearfishsd) and using the GROUP CODE AAC

30-02—*Stateline, Nevada.* Sobriety In The Sierras. Escribir a: Ch., P.O. Box 18913, South Lake Tahoe, CA 96151; Info: <https://www.laketahoe-aa-fallfestival.com>

### Octubre

7-9—*Cheektowaga, New York.* 81<sup>st</sup> Buffalo Fall Convention. Escribir a: Ch., Box 685, Tonawanda, NY 14151; Info: [buffalooa@hotmail.com](mailto:buffalooa@hotmail.com)

14-16—*Palmdale, California.* The Antelope Valley Roundup. Escribir a: Ch., 5022 West Ave., N Ste.102 #104, Palmdale, CA 93551; Info: [Avroundup.com](http://avroundup.com)

14-16—**Puerto Peñasco Sonora, México.** Rocky Point Roundup. Escribir a: Ch., Box 10756, Glendale, AZ 85318; Info: <http://rockypointroundup.org>.

14-16—*Round Rock, Texas.* SWTA68 Fall Voting Assembly. Escribir a: Ch., Box 631, Cedar Park, TX 78630; Info: <https://d22-swta.org/contact-us.html>

21-22—*Saint Cloud, Minnesota.* "A New Beginning" — 39th Annual St. Cloud Roundup. Escribir a: Ch., Box 125, Saint Cloud, MN 56302. Info: [www.stclouroundup.org](http://www.stclouroundup.org).

21-23—*Plymouth, Massachusetts.* MSCYPAA Convention. Email: [mscypaaxiv@gmail.com](mailto:mscypaaxiv@gmail.com); Info: [www.mscypaa.com](http://www.mscypaa.com).

28-30—*Melville, New York.* Empire State Convention of Young People in AA. Escribir a: Ch., Box 975, Amityville, NY 11701; Info: <https://www.escypaa8.org>.

### Noviembre

17-19—*Manama, Bahrain.* 19<sup>th</sup> MERCAA Convention. Escribir a: Library Room, American Mission Hospital, Manama Bahrain, Bahrain 11559; Info: <http://www.mercaa.org>

### Diciembre

2-4—*New Orleans, Louisiana.* Southeast Regional Forum. Escribir a: Forum Coord.,

Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163; [regionalforums@aa.org](mailto:regionalforums@aa.org). Info: [https://www.aa.org/pages/en\\_US/regional-and-local-forums](https://www.aa.org/pages/en_US/regional-and-local-forums)

### January 2023

6-8—*Garden City, Kansas.* 52nd Annual Southwest Kansas Conference. Escribir a: Ch., 105 S. Main Street, Ulysses, KS 67880.

13-15—*Bismarck, North Dakota.* Rule 62 Rendezvous Annual Woodstock of ND. Escribir a: Ch., Box 268, Bismarck, ND 58504; Info: [Rule62rendezvous.com](http://Rule62rendezvous.com).

27-29—*Boston, Massachusetts.* Freedom Trail Conference. Escribir a: Ch., 15 Saint Paul St., Brookline, MA 02446.

27-29—*South Padre Island, Texas.* Sober in the Sand. Escribir a: Ch., 108 Madelyn Rose, Bayview, TX 78566; Info: [dist27dcm@gmail.com](mailto:dist27dcm@gmail.com).

### February

16-19 — *Addison, Texas, New York.* 59th Annual International Women's Conference. Escribir a: Ch., Box 293013, Lewisville, Texas 75029-3013; Info: <https://internationalwomensconference.org/>.

**GRAPEVINE  
LA VIÑA**

Para suscribirse a nuestra Cita Diaria y al boletín informativo mensual, visite [aagrapevine.org](http://aagrapevine.org) [aalavina.org](http://aalavina.org)

Síganos en Instagram  
[@alcoholicsanonymos\\_gv](https://www.instagram.com/alcoholicsanonymos_gv)  
[@alcoholicosanonimos\\_lv](https://www.instagram.com/alcoholicosanonimos_lv)

Búsquenos en YouTube en **The AA Grapevine Channel**

Escuche nuestro podcast [aagrapevine.org/podcast](http://aagrapevine.org/podcast)